

Salvación – Dios no Acepta Sustitutos

ILUSTRACIÓN: Una tarjeta de mis hijos.

Si uno quiere comprar una tarjeta de cumpleaños para su papá, hay cualquier cantidad de negocios que venden tarjetas. El puede ir, escoger uno, pagar el precio, firmarlo, y luego, entregarlo a su papá.

Sin embargo, a mi no me gustan las tarjetas compradas, sino prefiero las tarjetas hechas en casa por mis hijos. ¿Por qué? Es sencillo. Es algo hecho personalmente por mis hijos.

Si yo fuese ofrecido la opción de escoger entre una tarjeta comprada en un negocio, y una tarjeta hecha en casa por mis hijos, ¿cuál de las dos opciones piensas tú que yo escogería? Por supuesto, la tarjeta de mis hijos.

Los injustos se acercan a Dios con sus obras, y las ofrece a Dios en recompensa por su salvación. Teniendo las dos opciones a la mano – el sacrificio de su propio Hijo, Jesús, y las obras de los pecadores - ¿Cuál de las dos opciones piensas tú que Dios escogería? Por supuesto, lo que hizo Su Hijo, Jesucristo.